

# **Mujeres migrantes y transmisión identitaria. Testimonios de movilidad y sentidos de lo nacional en clave de género y generación.**

Gabriela Novaro.

Cita:

Gabriela Novaro (2017). *Mujeres migrantes y transmisión identitaria. Testimonios de movilidad y sentidos de lo nacional en clave de género y generación. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/312>

## **Mujeres migrantes y transmisión identitaria. Testimonios de movilidad y sentidos de lo nacional en clave de género y generación**

### **Eje 5, Género**

#### **Mesa 59 Dinámicas familiares y relaciones de género en contextos de emigración/inmigración**

Gabriela Novaro

UBA/Conicet

[gabriela.novaro@gmail.com](mailto:gabriela.novaro@gmail.com)

### **Resumen**

A partir de los relatos de mujeres migrantes avanzo en la caracterización de los procesos de transmisión identitaria en contextos transnacionales.

Recupero la trayectoria de mujeres que viven en un barrio de la provincia de Buenos Aires habitado en una proporción significativa por población procedente de Bolivia y por sus descendientes.

Se trata de mujeres con una participación activa en las organizaciones de migrantes y en las escuelas.

Atiendo al modo en que han vivido la crianza de sus hijos entre *allá* y *acá*, reconstruyo en mayor detalle la trayectoria de una de ellas y una experiencia de alfabetización de mujeres realizada en su domicilio.

Sus experiencias y relatos se despliegan tensionados por las expectativas de distinción e inclusión, implicando estas últimas claras apuestas por la inserción de ellas mismas y de las jóvenes generaciones en condiciones de mayor igualdad.

A partir de sus testimonios abordo la situación de las llamadas segundas generaciones, la presencia de Bolivia en sus proyectos pasados y presentes y en sus proyecciones a futuro y el modo en que las tensiones étnicas, nacionales y también de clase, género y generación atraviesan la dinámica de la localidad.

### **Introducción**

Desde el año 2010 desarrollo mi investigación en un barrio cercano a Escobar habitado en una proporción significativa por migrantes procedentes de Bolivia y por sus descendientes. Mi interés está centrado en la transmisión intergeneracional de saberes y referencias de identificación.

Las cuestiones de género no fueron, inicialmente, consideradas dentro de las temáticas priorizadas. Sin embargo, se presentaron y comencé a reflexionar sistemáticamente sobre ellas, más específicamente, sobre el lugar de las mujeres en la transmisión generacional. Algunas características de la localidad

donde trabajo dieron más argumentos para sostener esta decisión: la exclusión de las mujeres del manejo de las organizaciones de migrantes, la atribución a “la madres” de las responsabilidades por el cuidado y la escolarización de los hijos, el lugar de las mujeres en las escuelas del barrio. La centralidad de las mujeres también se vio reforzada por los frecuentes intercambios con una asociación de mujeres y el hecho de que en general me resultaba mucho más fácil hablar con mujeres que con hombres.

Pero además en los últimos tiempos se produjeron significativos cambios en las organizaciones de la localidad: la asociación de mujeres comenzó un proyecto de alfabetización (iniciativa en la que colaboré) y, la organización de migrantes más importante de la localidad, la Colectividad Boliviana de Escobar, para mi sorpresa y la de muchos, desde el año pasado está presidida por una mujer.

En las escuelas del barrio se sumaron los registros que también mostraban el lugar estratégico de las mujeres como madres protagonistas de la escolaridad de sus hijos, sostén de la compleja relación entre las familias y la escuela.

Todo esto me llevo a preguntarme por el sentido de discursos y acciones que alternan entre reivindicar el papel de la mujer como guardiana y transmisora de la continuidad de la referencia a Bolivia en las jóvenes generaciones a asociarla al éxito o fracaso de los proyectos de inclusión, en algunos casos, de sostenimiento de una escolaridad larga vinculada a la expectativa de que sus hijos “sean alguien en la vida”.

Comienzo el texto sistematizando algunos trabajos que sirven de antecedente y marco para la descripción que continua. Me centro en el lugar de las mujeres en las organizaciones de migrantes, el modo en que son descritas en el discurso oficial de la Colectividad en situaciones festivas. Continuo abordando su lugar en el espacio doméstico, las imágenes de una transmisión garantizada por “la sangre”, pero también por la crianza y los dilemas que los proyectos de continuidad identitaria plantean en la relación de las mujeres con las escuelas del barrio. Recuperando la trayectoria biográfica de la presidenta de la Asociación de Mujeres ilustro algunos de los debates planteados. Me detengo por último en el modo en que las mujeres de la Asociación se posicionan *entre* Bolivia y Argentina en una experiencia de alfabetización que se desarrolla en el domicilio de la presidenta.

En este recorrido atiendo simultáneamente a los discursos sobre lo que las mujeres deben hacer y al registro de las prácticas de lo que las mujeres efectivamente hacen en espacios comunitarios, familiares y escolares. Si bien todos estos son espacios atravesados por las intervenciones estatales que deben ser sistemáticamente atendidas, en este texto, por razones de espacio me centro fundamentalmente en las representaciones y prácticas de los colectivos migrantes<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>. En textos anteriores he atendido a las formas de intervención estatal en el campo de la migración y la educación, centrándome en situaciones de inclusión y exclusión escolar (Novaro, 2015) y la relación de la escuela con las familias migrantes (Novaro, 2017)

A partir de las situaciones registradas en distintos espacios de interacción y de los testimonios de las mujeres abordo el modo en que las tensiones étnicas, nacionales y también de clase, género y generación atraviesan la dinámica de la localidad.

### **Mujeres y migración: entre guardianas de la tradición y responsables de la asimilación**

Considerando los temas que despliego en esta ponencia resultan sugerentes las advertencias sobre las dificultades (incluso dentro de la teoría social contemporánea) para desnaturalizar la asociación de las mujeres a la reproducción y la crianza (Yanaguizako, Collier, Rosaldo, Yanaguisako, 1997; Lamas, 1986). Asimismo, diversos autores advierten, sobre las múltiples formas de subordinación de las mujeres, la tendencia recurrente a relegarlas de la esfera de lo público y lo político y la necesidad de pensar las múltiples formas de desigualdad y subordinación (Ortner, Moore, 1999).

Tratándose de mujeres en contexto de diversidad étnica y nacional resultan sugerentes las advertencias de Godelier acerca de las nuevas formas de reforzar la desigualdad de las mujeres en contextos de colonización y cambio (Godelier, 2000). El trabajo de Mohanty (2003) también puede considerarse un clásico y aporta fundamentalmente para atender al modo en que la “jugada colonialista” y las perspectivas occidentales y etnocéntricas sobre el género se nos cuelan en el modo en que pensamos la relación hombre-mujer en el “tercer mundo”. Ello plantea el desafío de registrar las formas y significados locales en que las relaciones entre géneros y generaciones se experimentan.

Todo esto resulta significativo al tema de interés en tanto permite poner en cuestión el presupuesto de que el abandono de *los lazos tradicionales* de los lugares de origen (como como muchas veces se caracteriza la relaciones entre hombres y mujeres de las zonas rurales de Bolivia) en situaciones de migración necesariamente implica una mayor igualdad.

Para la temática de interés pueden resultar también pertinentes las investigaciones en desarrollo sobre las mujeres indígenas en nuestro país. Diversos autores se han preguntado sobre el lugar de las mujeres en la continuidad del colectivo en contextos de profunda discontinuidad. Amplios debates se instalaron en torno a la imagen de las mujeres indígenas como salvaguarda de la cultura desde la que construyó una imagen fosilizada de la mujer como portadora de la tradición y encargada de la reproducción familiar. Las nuevas perspectivas más bien optan por recuperar este aspecto de las luchas de las mujeres atendiendo simultáneamente a sus acciones por inclusión e igualdad y registran también las tensiones entre tareas culturalmente pautadas y los cambios en las relaciones de género (Hirsch, 2008) Para pensar la particularidad con que estos dilemas se experimentan en situaciones de migración, resulta sugerente la afirmación de Sassen acerca de que las mujeres migrantes, frecuentemente son figuras centrales en la intermediación entre el Estado y sus familias (Sassen, 2006). También aporta a

la problemática el trabajo de Magliano-Romano en tanto ponen en cuestión la asociación migración femenina – desarrollo - empoderamiento de las mujeres y problematizan la imagen de la mujer migrante como víctima (Magliano-Romano, 2011). Un trabajo reciente de Gil-Pedone propone pensar el lugar de la mujer en contextos donde se le exige funcionar como “puente entre culturas” y agente de integración de los migrantes; esta exigencia supone que se la sigue concibiendo como transmisora inculcadora de valores, y depositaria de la función de integración que el estado transfiere a las familias (Gil Araujo-Pedone, 2013)

### **Mujeres migrantes en una localidad binacional**

El barrio de Escobar donde desarrollo mi investigación constituye un centro de producción y comercialización de productos hortícolas. Está habitado en una proporción significativa por migrantes provenientes de zonas rurales de Potosí (Bolivia) y sobre todo por sus descendientes. Es conocido por muchos como el *barrio boliviano de Escobar*<sup>2</sup>.

Los migrantes mantienen fuertes asociaciones con Bolivia: contacto con parientes que han quedado allá, viajes permanentes a distintas localidades de Bolivia, vínculos con funcionarios y organismos del estado boliviano.

Una característica distintiva del barrio es el fuerte peso de las organizaciones de migrantes; en particular la Colectividad Boliviana de Escobar (en adelante la Colectividad). Esta institución nuclea cerca de 1000 socios y sostiene actividades productivas y de comercialización vinculadas a la horticultura y los mercados de ropa.

La Colectividad se presentaba hasta hace muy poco tiempo como un espacio político donde los hombres eran las figuras autorizadas. Entre 2010 y 2016 los cargos de la comisión directiva fueron ocupados casi totalmente por hombres. En el año 2016 se produjo una situación particular, la feria fue intervenida y permaneció cerrada un tiempo por problemas con el municipio, los feriantes se movilizaron, las mujeres comenzaron a tener un lugar cada vez más activo y, finalmente, luego de tensiones muy fuertes, se eligió una comisión directiva con una presidenta. Reproduzco parte de la entrevista con la comisión directiva actual

G: *nos sorprendió que hubiera una mujer en la presidencia. ¿Como fue eso?*

Presidenta: *El año pasado con el tema de la intervención se metieron más las mujeres. A las amas de casa les preocupa la fuente de trabajo, se mantuvieron siempre presentes... El hombre produce, se encarga del trabajo físico y la mujer comercializa... Entonces nos animamos más, se formó una comisión de mujeres, A mi me conocen mucho porque fui la primera cafetera del mercado. Nos llamaban las usurpadoras.* (Registro Diez, Novaro, Fraiña 2017).

---

<sup>2</sup>Barrio boliviano” no es un término usado en los relevamientos censales y territoriales, corresponde a la denominación con que muchos vecinos (en general no bolivianos) identifican el barrio.

El movimiento se articuló con tensiones generacionales ya claramente percibidas entre la primera generación de migrantes, que seguía ocupando puestos de dirección y los migrantes más jóvenes. En estos últimos se percibe muy claramente el discurso de la articulación entre *la recuperación de las raíces* (el origen puesto en lo que los mayores deben transmitir) y el deseo de inclusión y ascenso social en Argentina.

Estaríamos de esa forma asistiendo a un proceso singular. Si, de acuerdo a distintos autores lo que nosotros mismos percibíamos en el lugar, el ejercicio de la política, el manejo de las organizaciones es un ámbito pre eminentemente masculino del que las mujeres han sido excluidas, pareciera abrirse un momento de inflexión y cambio en las relaciones y representaciones sobre los lugares asignados a hombres y mujeres.

Otra de las organizaciones el barrio es la Asociación de Mujeres Bolivianas de Escobar. Es una organización mucho más pequeña que nuclea sobre todo mujeres en condición de pobreza. Esta institución recupera y recrea formas de participación política de Bolivia, explícitamente buscando reproducir el modelo de los Centros de Madres. Este tipo de asociación está muy extendida en ese país, y se vincula a tareas de reproducción, emprendimientos productivos, reparto de comida, etc.<sup>3</sup>. En un marco de acciones muy variadas la Asociación de Mujeres funciona como un espacio convocante para actividades de promoción social y cultural. Las mujeres habitualmente se juntan una vez por semana a tejer, cocinar, hablar en quechua. Se desarrollan también tareas de asistencia a las socias más pobres, asesoramiento sobre documentación, y gestión de diverso tipo de subsidios<sup>4</sup>.

Tanto la Colectividad como la Asociación, desde lugares diferenciales, mantienen una importante actividad en torno a la organización y participación en las fiestas bolivianas en el barrio. Las mismas son ocasión para el despliegue de palabras e imágenes que muestran el lugar deseado y socialmente avalado de las mujeres.

---

<sup>3</sup> En Bolivia se registran cerca de 4000 Clubes de Madres. Desarrollan tanto a tareas de fortalecimiento del lugar de la mujer entre los sectores vulnerables, como estrategias de asistencialismo, control y penetración del Estado, los organismos internacionales y la iglesia, (González Guardiola, 2000; [www.eurosur.org/Flacso/mujeres/Bolivia/org/htm](http://www.eurosur.org/Flacso/mujeres/Bolivia/org/htm)). Algunas investigaciones en Bolivia sostienen que los clubes de madres asociados al avance de la modernidad en las zonas rurales contribuyeron a crear una imagen maternizada de las mujeres que desvalorizó sus saberes tradicionales en la producción pastoril y textil; de esta forma alteraron un sistema de relaciones de género previo en los Andes donde las mujeres tenían derechos públicos y familiares más equilibrados con los varones (Rivera, 2004).

<sup>4</sup> Vale aclarar que los contactos con las mujeres de esta asociación se hicieron mucho más frecuentes y cercanos a partir de responder al pedido de la presidenta de colaboración para organizar una propuesta de capacitación de adultos que, en sus propios términos “*nos permita firmar, que nos ayude en los trámites, para que podamos ayudar a los hijos en la escuela y porque es una vergüenza que -en las elecciones-, como no saben escribir su nombre- las mujeres anden metiendo los dedos en la tinta*” (presidenta de la Asociación de Mujeres, 2012). Esta iniciativa se concretó en el año 2014 y continúa hasta la actualidad.

## **Discursos e imágenes legítimas sobre las mujeres: las fiestas y el despliegue visual de los roles de género**

Todos los años en agosto se celebra en la localidad el día de la Independencia de Bolivia; los afiches y discursos la presentan como una fiesta familiar. Convoca desde temprano a las familias, garantiza comida y bebida, diversión para los chicos (se colocan grandes inflables en los terrenos de la Colectividad), concursos de baile, campeonatos de fútbol y por la noche, “un gran baile familiar”. Los discursos son pronunciados básicamente por hombres (el embajador, el cónsul, el presidente de la Colectividad, el representante del municipio).

Algunas expresiones de los discursos de las autoridades y locutores resultan sugerentes para advertir la alternancia de distintas concepciones sobre la mujer.

En el año 2015, luego de reconocer y valorar el cariño con que en Argentina se recibió recientemente a Evo Morales<sup>5</sup>, el cónsul de Bolivia continuó su locución... *“Cristina y Evo Morales han hecho honor a la historia porque nosotros hemos sido liberados, ... con el sacrificio de nuestros héroes. Ha habido una líder que ha dejado su familia, ha muerto su esposo, sus hijos, por defender la libertad no solamente de Bolivia sino fundamentalmente de la Argentina y con justo honor, allá en el centro de la Argentina, allá donde se hacen los homenajes más importantes, ahora tenemos el monumento a doña Juana Azurduy que va a permanecer en el corazón de todos los latinoamericanos y también reivindicar a la mujer que ha luchado por la libertad, que ahora también tiene un ejemplo acá en Argentina con la presidenta.*

Las autoridades de la Colectividad y el municipio siguen a las del cónsul. Luego comienza el desfile. La reina y princesas de la belleza de la Colectividad (desfilan y luego se mantienen en pie horas con vestidos sin mangas en el mes de agosto), las autoridades de la Colectividad *con sus mujeres*, la escuela de fútbol, integrantes de la radio, residentes de distintas localidades, trabajadoras del patio de comidas. Estas son recibidas por el locutor con estas expresiones:

*Estas mujeres nos enseñan lo típico, lo cultural como nuestras comidas, nos enseñan que no nos olvidemos nunca de lo que es lo culinario. Gracias a ustedes también por supuesto por darle a los hombres lo que más nos encanta, nuestra comida típica.*

En algún momento del desfile se pierde un niño, nuevamente resultan elocuentes los términos del locutor: *Hay un chiquito extraviado acá por favor, a ver a la mamá que le falta el niño, por favor apersonarse en el palco oficial, ahí viene la madre, por favor, cuiden los chicos...*

El locutor sigue haciendo alusión a la importancia de *transmitir a nuestros hijos nuestra tradición, nuestras raíces, de dónde venimos, ... enseñarles al defender el terruño ... esa tradición folclórica,*

---

<sup>5</sup> Ese año Evo Morales asistió para la inauguración del monumento de Juana Azurduy donado por el gobierno boliviano. Con este monumento se reemplazó el del Cristóbal Colón en uno de los lugares más concurridos de Buenos Aires

*como tiene la argentina, es lo más lindo que uno puede disfrutar en familia*, (acto 6 de agosto de 2015).

En el concurso de bailes de la tarde se advierte una performance fuertemente sexualizada, desde los bailes andinos más tradicionales donde los hombres tocan instrumentos en el centro al tiempo que las mujeres o las parejas danzan alrededor, a los cuerpos y pasos atléticos de los hombres junto con los cuerpos expuestos de las mujeres en los caporales.

Además de las fiestas nacionales, regionales y patronales, todos los años la Colectividad homenajea a las madres el día de la madre boliviana (fecha muy celebrada en Bolivia) con una comida y juegos. En este momento la comisión plantea también instalar el festejo del día del padre boliviano.

Se advierte así que en la esfera pública coexisten discursos, posicionamientos y acciones donde parecen reafirmarse los lugares diferenciales y el rol tradicional de las mujeres (cocinar, cuidar los niños), junto con otras situaciones donde las mismas organizaciones muestran tensiones y nuevas imágenes del lugar de la mujer y las relaciones de género (homenaje a una mujer que dejó su familia para luchar). Las alusiones al lugar de las mujeres en la continuidad de la cultura, parecieran conjugar elementos de su atribución a lugares y prácticas tradicionales y a la vez dar lugar a la proyección pública y política de sus acciones. Posteriores indagaciones deberían profundizar en esto.

### **Las mujeres y la familia en las definiciones de ser y/o hacerse boliviano: y la sangre, el matrimonio y la crianza**

Si en los espacios tradicionalmente asociados a lo público (las organizaciones, las fiestas) se muestran los lugares tradicionales, pero también tensiones y distintas imágenes, nos preguntamos ahora si en el espacio doméstico se advierte la misma coexistencia entre visiones tradicionales y nuevas imágenes de género.

La tradicional asociación de las mujeres a la procreación y la crianza adquiere sentidos particulares en un contexto donde la continuidad del colectivo (lo boliviano) se afirma en los sentidos dados a “la sangre” (ser hijo o nieto de bolivianos) y un tipo de crianza que garantice que los hijos y nietos de bolivianos, más allá de lo que digan los papeles y el Estado, son *bolivianos de segunda* (o cada vez en más casos) *de tercera generación*. Este tipo de crianza parece suponer una serie de prácticas donde las mujeres tienen un rol fundamental: garantizar el funcionamiento del hogar, llevar a los niños a conocer a los parientes a Bolivia, atender su desempeño en la escuela. El ocuparse, la presencia de los padres parece una condición para que los niños porten atributos asociados a lo boliviano (respetuosos, trabajadores) que suelen contraponerse al estereotipo de los niños argentinos como indisciplinados. Pero aun manteniendo pautas de crianza y viajes a Bolivia, la cuestión de la continuidad generacional sigue siendo un tema complejo en la localidad.

En charlas con una de las actuales referentes de la Colectividad cuando le preguntamos hasta que generación se consideran bolivianos y pueden ser parte de esa organización nos contesto: *en realidad rige lo mismo que para la nacionalidad, hasta la 3° generación, la nacionalidad corre hasta los nietos.... Lo que pasa es que si se va a Bolivia, se casa con una boliviana, y empieza de vuelta...*

Volvimos a preguntarle sobre esto en un encuentro posterior y contesto: *se renueva siempre, porque se buscan entre ellos, se casan entre ellos.* Nos habla luego de conocidos que noviaron con argentinos, pero se casaron con bolivianos. (Entrevistas en conjunto con M. Laura Diez a autoridades de la Colectividad, 2017). De 2010 a esta parte todos aquellos a los que pregunte como estaban compuestas sus parejas, (salvo en un caso), me dijeron que se habían casado con bolivianos o con hijos de bolivianos.

Las mujeres también asumen y son depositarias de un lugar fundamental en la escolarización de los niños. En los contactos con mujeres de la Asociación recurrentemente se planteaba *“la madre debe velar por la educación de los hijos”*, estar en los actos, colaborar con la escuela. Advertí esto también en los trámites y desplazamientos de las mujeres para que sus hijos asistan a la que consideran *“la mejor escuela del barrio.* Las mujeres adultas jóvenes con las que charle en algunos casos relataron como el acceso y continuidad en la escuela (sobre todo el secundario) fue algo que debieron sostener por si mismas, muchas veces contra la voluntad de sus padres.

Todo esto no implica que la generalidad de las mujeres migrantes rompan las barreras con la escuela, ni que para ellas la escuela *“haya dejado de ser una experiencia migrante mas (Czarny, 2008).* De hecho solo en pocos casos las mujeres (y también los hombres) forman parte de las cooperadoras de la escuela o desarrollaban actividades sostenidas por acercar las escuelas a *“lo boliviano”* (talleres de danza, donación de banderas, etc.)

Si bien el lugar de *“la madre”* en la relación con la escuela es el que más se reitera, también registré expresiones que parecen descentrarse de la responsabilización exclusiva de las mujeres: *lo que pasa es que aca los dejan en la escuela y se desentienden, el boliviano solo piensa en la plata.*

La importancia de mantener *“la sangre”* (para lo cual, aunque no me lo dijeron, evidentemente deben evitarse los embarazos con no bolivianos), el lugar relevante de las mujeres en la crianza y la escolarización deben ser pensados a la vez como producto de una imposición y lugar de empoderamiento.

La oposición jerarquizada entre lo doméstico y lo público que ubica en un lugar subordinado al primero no debería trasladarse como esquema universal de valoración. Las asignaciones genéricas que responsabilizan a las mujeres por la *“atención a los maridos y los hijos”* no parecen cuestionadas centralmente en la localidad. Desde estas responsabilidades las mujeres migrantes en Buenos Aires asumen un papel importante en la continuidad cultural, pero también en la apuesta colectiva por

inclusión de las nuevas generaciones en condiciones de mayor igualdad. De esta forma lo doméstico, la regulación de las alianzas matrimoniales, la escolaridad, en tanto atravesados por la lógica de la reproducción social, ciertamente no puede pensarse como espacios privados.

Entre las mujeres migrantes mayores la asociación de la mujer a la casa debe ser puesta tanto en relación a una tradición que legitima lugares diferenciados en el argumento de la complementariedad de la relación entre los sexos en los Andes, como a la dinámica actual donde esa supuesta complementación aparece horadada por los procesos de movilidad, abandono de las formas productivas anteriores y relación con el mercado de trabajo. Pero sabemos que el discurso de la igualdad entre los sexos, además de habilitar el reposicionamiento de las mujeres, también puede omitir referencias a la desigualdad de todos, los hombres y mujeres que parten de una posición y relación desigual en la estructura social.

### **Biografías cruzadas: entre roles tradicionales de género y nuevas potencialidades en situaciones de movilidad**

Clementina es presidenta de la Asociación de mujeres<sup>6</sup>. En su trayectoria es importante considerar que logró realizar una escolaridad más larga que otras mujeres que están en una situación socioeconómica similar y se maneja, tempranamente con habilidades de bilingüismo y la escritura. Estos aspectos, sin duda influyeron en su posibilidad de articular lazos con distintos organismos del estado argentino y boliviano y con su recorrido como referente de la Asociación

Nació en el Departamento de Potosí (Bolivia), *“Desde muy chica en el Chaco me he criado, capaz por todo eso tengo más palabras... .. en el Chaco vivía con mi tía casi 8 o 9 años, ... era maestra (...); gracias a ella, capaz que he aprendido a entrar, defenderme.”*

Al terminar la primaria, se trasladó y comenzó la secundaria en Potosí. Cuando murieron sus padres un hermano mayor arregló su casamiento con un hombre al que ella apenas conocía: *“ahí me embaracé y ya tuve que dejar el colegio. Y fue una vida triste, quería terminar el colegio, porque yo sabía captar lo que me decían”*.

Clementina llegó a Argentina en el año 2000 buscando a su hija que había venido años antes. Asocia el inicio de sus acciones públicas con una visita a Escobar donde se sorprendió y entristeció por las condiciones de pobreza de sus paisanos, en particular de las mujeres. *“Vi a mi paisana así, con un chico colgado, una panza enorme, la miré a mi compatriota y me dolió en el alma. En la Capital no había visto eso y me pregunté yo dentro de mí, '¿por qué trajinará así? ¿porque somos bolivianas?' (...) En el campo en Bolivia casi no hay guarderías porque las mujeres no trabajamos como aquí.*

---

<sup>6</sup> Se reproduce su nombre con su previo consentimiento y autorización.

*Estando casada, siempre está el marido. La mujer tiene que cuidar el terreno, lavar la casa, cuidar él bebe, ese es un área de la mujer. Pero cuando entramos a la ciudad, también trabaja mi marido y también tengo que trabajar yo” (...). Después una vez fui a un festejo del Día de la Independencia aca en Escobar y era una tristeza, nadie hablaba, nadie agarraba el [micrófono]; decía dentro de mí '¿cómo no pueden decir 'viva mi patria Bolivia'.*

Además de la asociación de mujeres, Clementina sostiene un programa de radio, contactos muy fluidos con las organizaciones de migrantes de otras localidades vecinas, diálogos frecuentes con el consulado y la embajada, y diversas actividades vinculadas a la política del municipio. Clementina es consciente de que es una figura conocida en numerosas instituciones, pero le preocupa el futuro de “*su organización*” por la escasa participación de las socias y la ausencia de mujeres jóvenes. Expresa además reiteradamente su preocupación porque las tradiciones culturales de Bolivia “*no se pierdan*” y se transmitan a “*los hijos que vienen de Bolivia, nacen allá y ya no saben dónde es*”. Alude a algo que no debe perderse, los orígenes, la tradición, la herencia, siempre valorados con términos positivos. Articulando su preocupación por la continuidad con la experiencia del cambio y apuestas por la inclusión en la sociedad Argentina en condiciones de mayor igualdad, Clementina sostuvo algunas actividades para garantizar la presencia y permanencia de los niños y jóvenes bolivianos en las escuelas. Cometa con orgullo su colaboración con las escuelas del barrio donando bandeas, participando en rifas, llevando jóvenes para que sean anotados en la escuela, gestionando becas.

### **La escuela en la casa: género y educación en espacios domésticos**

En el año 2014 comenzó a funcionar un centro de alfabetización de adultos en la casa de Clementina parte de un proceso amplio que en el sistema educativo llevó a la apertura de “escuelas” en centros comunitarios, iglesias, casas de referentes de las organizaciones barriales. Las actividades se organizaron intentando compatibilizar con los horarios de las señoras, los momentos en que su ausencia complicaba menos la dinámica familiar. Muchas mujeres empezaron la escuela pero la abandonaron tiempo después, en palabra de la presidenta y la maestra, *porque los maridos no las dejan*.

La siguiente situación resultó significativa para pensar la coexistencia de distintas lógicas en la Asociación, el modo en que las prácticas tradicionales de las mujeres intentaron se procuran incorporar a la lógica estatal, y la resistencia creativa que estas ejercieron. Cuando en el 2014 estaba por finalizar el año el maestro convocó a las mujeres a asistir a un acto formal de cierre de la actividad de distintos centros comunitarios de la zona. Les preguntó “*¿Pueden hacer un bailecito, llevar los tejidos?*”. Las mujeres se quedaron pensando, al rato contestaron, “*vamos a ver maestro, porque ya no tejemos más, ahora andamos con los cuadernos*”. Las mujeres finalmente no asistieron al acto con otras

instituciones educativas al que fueron invitadas, pero organizaron en la sede de la organización un cierre del ciclo con una comida ofrecida a las autoridades educativas (servida bajo la foto de Evo Morales y la bandera de Bolivia), discursos de la presidenta, intervenciones de las socias, y un baile caporal de dos hijas de las socias.

Tal como se instaló en el discurso de las mujeres migrantes el avance de la escolarización (aun en un espacio comunitario y poco formal en relación a la escuela tradicional y que responde a su propia demanda), podría quedar asociado a la discontinuidad de prácticas que hacen a la distintividad cultural y de género del grupo (tejidos, bailes). Pero las mujeres, en un espacio familiar y que dominan, también pudieron hacer coincidir prácticas de integración y de distinción, homenajearon a los presentes (autoridades educativas argentinas) con comida boliviana y cerraron la actividad con un baile de niñas “bolivianas de segunda generación”, que aun habiéndose criado *aca*, mostraron con su cuerpo y movimiento la recreación de prácticas de *alla*.

### **Conclusión: género, generación y tensiones identitarias en contextos de migración**

Nos preguntamos si la reafirmación de roles diferenciales en las organizaciones, las fiestas y el ámbito doméstico puede ser entendida como una resistencia al cambio impuesto, a la penetración de imágenes de género y generación de la nueva sociedad o simplemente deben ser vistas como la perduración de formas de desigualdad al interior del colectivo migrante. En un sentido paralelo nos preguntamos por el significado de los cambios en los roles de género que parecen producto tanto de reposicionamientos internos como de modificaciones en la relación con la nueva sociedad nacional.

Frente a la visión que representa a las mujeres migrantes como “víctimas de la migración”, en *el barrio boliviano* de Escobar las vemos convertirse en protagonistas de espacios domésticos, colectivos y públicos.

Como decimos en un texto previo “la vivencia de la discontinuidad cultural como producto de imposiciones, convierten a las expresiones de continuidad (que como vimos las mujeres, en gran medida protagonizan) en un aspecto que no puede ser simplemente tildado de conservador (Palacios, Padawer, Hecht, Novaro, 2015). Los discursos y prácticas que apuestan a la continuidad podrían asociarse a la resistencia a la compulsión con que se imponen cambios supuestamente modernizadores en muchos aspectos de la vida de los migrantes, y especialmente, en las relaciones cotidianas de género e intergeneracionales.

Evidentemente estas situaciones se dan en un marco de relaciones de género profundamente desiguales, pero esta desigualdad coexiste con situaciones también desiguales marcadas por referencias de clase y pertenencia nacional.

En este contexto, el papel central de las mujeres en la continuidad de la sangre y la crianza, sin duda debe ser pensado como un hecho colectivo y político. La politicidad de estas prácticas domésticas y colectivas de continuidad acompaña (no se opone) otras situaciones donde la transformación en los lugares tradicionales se vive y se muestra con mayor evidencia.

### **Bibliografía consultada**

Collier, J., Rosaldo, M.Z., Yanagisako, S. (1997) *¿Is There a Family? New Anthropological Views* en *The Gender Sexuality Reader*, Lancaster y di Leonardo (comps) Routledge.

Czarny, G. (2008) *Pasar por la escuela. Indígenas y procesos de escolaridad en la ciudad de México*. México DF: Universidad Pedagógica Nacional.

Gil Araujo, S.; Pedone, C. (2013) Políticas públicas y discursos sobre familia, migración y género en contextos de inmigración/emigración. En Gabriela Alejandra Karasik, coordinadora *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea*. CICCUS, Buenos Aires, pp 149-170

Hirsch, S (2008) La mujer indígena en la antropología argentina: una breve reseña. En Hirsch (comp) *Mujeres indígenas en la Argentina: cuerpo, trabajo y poder*, Biblos, Buenos Aires,

Lamas, M. (1986). “La antropología feminista y la categoría “género””. En *Nueva Antropología*, vol. VIII, N° 30, México,

Godelier, M, (2000) *Cuerpo, parentesco y poder. Perspectivas antropológicas y críticas*. Ed Abya Yala, Quito Ecuador

Magliano, MJ; Romano, S. (2011) El desarrollo y las migraciones femeninas en la agenda política sobre migraciones internacionales: universalismo etnocéntrico y colonialidad de género. *Migraciones Internacionales Contemporáneas: Estudios para el Debate*, pp 39-62

Mohanty, Chandra Talpade (2003). *Feminism Without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*, [Duke University Press Books](#)

MOORE, H. (1999): *Antropología y feminismo*. Ed. Cátedra, 1999, Valencia.

Sassen, S. (2003) *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Traficantes de Sueños, Madrid.

Novaro, Gabriela (2015) Familias, asociaciones y escuelas: tensiones en las identificaciones nacionales de niños migrantes. En *Linhas Críticas. Revista da Faculdade de Educação – UnB – Brasil, Dossier de Antropología y Educación*. Coord Amurabi Olivera. vol. 21 N° 44, pp 77-93

Novaro, G (2017) “Migración y educación en argentina: inclusión, exclusión y diferenciación en la relación familias-escuelas. En Leda Rodriguez (comp) *Imigração atual: dilemas, inserção social e*

escolarização. Brasil, Argentina e EUA, Pontificia Universidad Católica de San Pablo Brasi, CAPES, Escuta, FAPESP, pp 111-131

Ortner, Sh. Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?" En Jharris O y Young, Antroplogia y feminismo. Anagrama.

García Palacios, M; Hecht, C; Padawer, A; Novaro, G (2015) "Mujeres indígenas: trayectorias educativas de tres referentes comunitarias en Argentina" Novaro, G – Padawer A – Hecht, C (coord.) Educacion, pueblos indígenas y migrantes. Reflexiones desde México, Brasil, Bolivia, Argentina y España. Editorial Biblos pp 161-197.

Rivera, S. (2004) "La noción de derecho o las paradojas de la modernidad poscolonial: indígenas y mujeres en Bolivia". *Revista Aportes Andinos*, 11.